

REUNIÓN CON PROFESORES POR LA APLICACIÓN DEL EXAMEN DE EVALUACIÓN EDUCATIVA

- Funcionarios que me acompañan en el presídium
- Distinguidos profesores de las asignaturas básicas de nuestras tres licenciaturas
- Integrantes del Comité de Evaluación Educativa de la Facultad de Contaduría y Administración que nos acompañan en este importante evento para nuestra comunidad

Felicito a la Facultad y a todos ustedes por ser partícipes de los avances en materia educativa que nuestra comunidad vive día a día.

Los felicito por ser parte de los cambios de paradigma que contribuyen a mejorar el desempeño de nuestros estudiantes en el aula.

Los felicito por ser actores de este proceso evolutivo en la evaluación educativa que contribuye a que sigamos creciendo, con un principio organizacional de buscar administrar con una visión de mejora continua.

Los resultados observados en ésta, que fue la primera vez con la intención de que fuera una prueba piloto, los hemos comentado y analizado en las reuniones del pleno de nuestro Comité de Evaluación Educativa, con el análisis detallado de las variables cuantitativas y, principalmente, las cualitativas que tomamos en cuenta para juzgarlos con la mayor objetividad posible.

En este marco, consideramos que ya contamos, de manera palpable, con los resultados de algo que históricamente sucede en la Facultad y que nos confirman la hipótesis de que estamos ante un área de oportunidad de hablar de mejora continua, lo que significa buscar hacer mejor las cosas siempre.

Sin duda, en esta búsqueda de la mejora continua es en donde constantemente estaremos inmersos, porque cuando las cosas se hacen con responsabilidad y con un compromiso con la sociedad, en este caso representada por nuestros estudiantes, se logran las metas establecidas.

Y es que, los criterios de interpretación estadística de los resultados nos permiten confirmar la hipótesis de que la mayoría de nuestros profesores son muy competentes, porque si a las calificaciones les sumamos el bono de que estamos en la primera fase de la implementación —en donde la información fue proporcionada después de iniciado el semestre tanto para los alumnos como para los profesores— significa que a partir de este momento la comunidad ya estará preparada desde la planeación del curso y desde el encuadre del mismo, lo que contribuirá a que el desempeño de los participantes en el proceso sea cada vez mejor.

Si a los resultados también le incrementamos la variable de que se aplicó en un segundo semestre, como prueba piloto, seguramente ahora que los alumnos de primer ingreso —que en su curso de inducción están tomando conciencia de lo importante que es la evaluación colegiada con la intención de mejorar su desempeño— tomarán más en serio su formación para tener los conocimientos básicos que necesitan dominar, lo que se verá reflejado en una mejor evaluación.

Pero si además se les explica que ya no será una prueba piloto, sino que tendrá un peso específico en la calificación final, así, también, desde el primer semestre tendrán los conocimientos para formarse mejor en el segundo semestre y sucesivos, y si lo tomamos en cuenta como un proceso que no es de un día para otro, sino que necesita tiempo, como todos los cambios de paradigmas, y que, incluso, el instrumento —que fue muy bien diseñado— también es perfectible siempre, porque forma parte de la esencia de un proceso de mejora continua; si vemos el panorama general y consideramos todas las variables: incluyendo la buena formación, la responsabilidad y el compromiso de la mayoría de nuestros profesores, y todo eso lo consideramos para ser objetivos, entonces podemos concluir que estamos en un proceso de curva de aprendizaje, en el que la primera fase de implementación de la evaluación colegiada ha sido, como se dice en la contaduría, razonablemente satisfactoria, pero con la oportunidad de mejorar con el trabajo de todos en conjunto.

En suma, la evaluación colegiada que acabamos de implementar en nuestra Facultad está dando, apenas, sus primeros pasos, pero son pasos sólidos por el soporte que el Comité de Evaluación Educativa ha brindado después

de 18 sesiones de trabajo; de un foro de presentación en donde conocimos las experiencias de quienes lo implementaron antes que nosotros; de reuniones de trabajo con todos ustedes; con nuestra participación en la Conferencia Internacional de Educación 2015, de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), y con el diseño de una metodología que nos da un soporte académico que pocas dependencias de la UNAM y de otras universidades han desarrollado, incluso, con muchos años de experiencia en la aplicación de este tipo de evaluación.

Éstas son solamente algunas de las consideraciones que tomamos en cuenta, mismas que, después de mi intervención, serán enriquecidas por los responsables directos de su aplicación, es decir, por la Secretaría de Planeación, con el apoyo del pleno del Comité de Evaluación Educativa, aquí presente, y, después, en una reunión de trabajo con las tres jefas de carrera.

Agradezco la seriedad y el apoyo que los profesores han brindado para la implementación, así como los comentarios que, con su experiencia, nos deseen brindar para que sigamos formando parte activa de la evaluación colegiada como un proceso de desarrollo cultural de nuestra Facultad.

Gracias por su atención.